



COMIENZA LA VISITA PASTORAL

Escrito dominical, el 21 de noviembre

El próximo domingo, primero de Adviento, a las cinco de la tarde, en la catedral primada, inicio mi primera visita pastoral. Rezaremos las segundas vísperas del domingo de Adviento y después haremos una pequeña peregrinación del arciprestazgo de Toledo por el interior de la catedral hasta la capilla donde la Virgen impuso la casulla a san Ildefonso, lugar de siglos de devoción a la Madre de Dios y de comunión eclesial, donde todos los arzobispos de Toledo se han detenido a rezar y a encomendar sus pasos al Padre, por intercesión de la Madre de la Iglesia y de san Ildefonso, pidiendo humildemente la protección en su vida de padre y pastor.

La visita pastoral es el ejercicio y el instrumento más eficaz en manos del obispo para conocer cada parroquia, cada persona que Dios pone en nuestro camino y para dar a todos la posibilidad de acoger al que viene en el nombre del Señor. Viene a confirmar en la fe, a alentar la esperanza y a vivir la caridad, para ser santos e irrefragables en el amor.

Esta es mi primera visita pastoral, cuando todavía no he cumplido los dos años como arzobispo de Toledo. Marcada por una situación de pandemia que continua, deseamos y pedimos caminar hacia una nueva primavera evangelizadora. Estamos en tiempo de minorías creativas, como decía Benedicto XVI. Es tiempo para la fidelidad y la creatividad, como nos insiste el papa Francisco, con sentido de sinodalidad y de Iglesia en salida que, como en Pentecostés, anuncia a Cristo sin miedos y con los pies en el suelo.

Es una visita pastoral a una archidiócesis que, con todas las diócesis, está en una etapa sinodal sin precedentes, en la que todos caminamos juntos con alegría y específicamente en nosotros, con nuestro plan pastoral centrado este año en la santidad de los laicos. Nuestros hermanos los laicos deben ser acogidos, escuchados, valorados y potenciar su vocación en familia y llamados a transformar el mundo según el Corazón de Cristo. Tres son mis peticiones para cumplir los objetivos en esta mi primera visita pastoral que inicio en el arciprestazgo de Toledo.

1. Acoger al que viene en el nombre del Señor como padre y pastor. Estoy convencido de que la visita pastoral es una gracia para el obispo y para toda la parroquia, que acoge al que viene a su casa sin más pretensión que servir y ratificar la inmensa mayoría de las cosas que se están haciendo bien y ayudar a mejorar todo lo necesario para ser fieles a los proyectos del Corazón de Cristo, que se mantienen de edad en edad, para cantar sus Misericordias.

2. Un tiempo de esperanza para todos. Mi experiencia de dos visitas pastorales realizadas es que, cuando se ponen todos los medios y se realiza sin prisas, es una gracia para todos. Tiene la misión del encuentro con todos los que trabajan en la parroquia: sacerdotes, vida consagrada, laicos, catequistas, Cáritas y asociaciones de caridad, asociaciones, comunidades, movimientos, cofradías, pastoral de la salud... Quiero encontrarme con todos sin prisas. También con las instituciones del entorno: colegios, institutos, hospitales, ayuntamientos, fábricas, visitar tanatorios y cementerios...

3. Todo envuelto en sencillez. La visita pastoral oficial es un servicio para ayudar a que nuestras comunidades parroquiales rezumen esperanza, se hagan más orantes y evangelizadoras y todos descubramos la necesidad de la parroquia, como comunidad de comunidades al servicio de la evangelización. Unida al Corazón Redentor de Cristo, toda la archidiócesis de Toledo se lanza a vivir la normalidad nueva que tendrá que ser más fiel al Señor, a la comunión con la Iglesia y al servicio de los más necesitados.

Encomiendo a la Virgen de Guadalupe en este año jubilar el fruto de mi primera visita pastoral, que nos llene a todos de la esperanza y por la intercesión de san Ildefonso de Toledo, de santa Leocadia y del beato Sancha, pido a toda la archidiócesis que rece por sus frutos: «Padre de Misericordia, Hijo Amado y Espíritu Santo, por intercesión de la Madre de Dios y Madre nuestra, y de todos los santos, te pedimos por el fruto de la visita pastoral en nuestro arciprestazgo y de nuestra parroquia. Reaviva nuestra fe, alienta nuestra esperanza, para vivir en la caridad que se hace servicio de evangelización, transmisión de la fe y buena noticia para los pobres».

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España